

El sillón de estudio del Rabino Abraham Hacoheh

Ángeles Díaz Rodríguez
Escuela Taller de Patrimonio de Melilla

Resumen

Después de varios siglos de ausencia, desde la expulsión de los hebreos por los Reyes Católicos, se establecieron en Ceuta y Melilla las primeras comunidades hebreas españolas de la edad contemporánea. Su adaptación a la sociedad melillense fue rápida y muy fructífera, y una buena parte del desarrollo civil de la ciudad de Melilla se debe a esta comunidad.

El presente artículo trata sobre la restauración de un mueble, un sillón, cuyo valor estriba en la gran devoción que la comunidad hebrea melillense profesa hacia quién lo utilizaba asiduamente, el Rabino Abraham Hacoheh, y al uso que de él hacía; pero a lo largo de este artículo también se ha pretendido hacer un esbozo de la historia y tradición de la contemporánea comunidad hebrea de Melilla.

La historia contemporánea de la comunidad hebrea en Melilla comienza cuando en 1864, los hermanos Menajem y Aarón Obadía, procedentes de Tetuán, que había sido abandonada por los españoles dos años antes, alquilan una casa situada en la calle del Horno por una suma de 14.000 reales, siendo probablemente los primeros vecinos hebreos de la ciudad. Entre 1864 y 1865 encontramos a Mesot Obadía viviendo y afincado en el número 22 de la calle San Miguel. También llega José Salama Roffé, banquero y consignatario de buques a la postre. Salomón Medul llega en 1867 y funda el

Summary

After several centuries of absence, from the expulsion of the Hebrews for the Kings Católicos, there were established in Ceuta and Melilla the first Hebrew Spanish communities of the contemporary age. His adjustment to the company melillense was rapid and very fruitful, and a good part of the civil development of the city of Melilla should to this community.

The present article treats on the restoration of a furniture, an armchair, which value rests on the great devotion that the Hebrew community melillense practises towards whom it was using it assiduous, the Rabbi Abraham Hacoheh, and to the use that of him it was doing; but along this article also one has tried to do a sketch of the history and tradition of the contemporary Hebrew community of Melilla.

comercio La Estrella Oriental. Llegan las familias Bensusan, Benzaquen, Benholías, Serfaty...

En 1871 accede a la ciudadanía española Abraham Azerad Mengualid, y van obteniendo la nacionalidad española los recién llegados a la ciudad.

Poco a poco, fueron llegando hebreos de los núcleos sefardíes de las ciudades marroquíes y de zonas rurales cercanas a Melilla, donde la presión política y social que se estaba desatando contra ellos aconsejaban el abandono de la tierra donde habían vivido durante generaciones, cientos, miles de años, hacia lugares más

seguros.

En el censo de población de 1885, se cuentan 46 habitantes hebreos en la Ciudad Vieja, tres en el barrio de la Alcazaba y 108 en el Mantelete; 158 en total. Son, en su mayoría, *megoráshim* de origen sefardí, que pese a haber recibido aportes culturales norteafricanos, han mantenido, de forma sorprendente, su bagaje cultural de origen castellano y el idioma ladino, desde su expulsión en 1492. Procedían de la población urbana de Marruecos.

En el censo de 1893, el número de hebreos empadronados en Melilla asciende a 572 personas. En 1904, llegan a la ciudad los *toshávim*, judíos magrebíes que abandonan las zonas rurales para escapar del acoso que sufren del Roghi bu-Hammara, pretendiente a la corona marroquí, y de los saqueos y abusos propios de las guerras. Llegan a Melilla de las zonas de Taza y Debdú en un número que ronda los cuatrocientos. El Roghi lleva una década de lucha contra el sultán legítimo y en los territorios conquistados impone la represión contra los hebreos.

Frente a la posición acomodada de sus correligionarios, que se han dedicado al comercio y forman una parte fundamental del motor económico de Melilla, levantado una buena parte de los espléndidos edificios del ensanche modernista de la ciudad, los recién llegados vienen expoliados, y las circunstancias les obligan a vivir, en una situación de miseria en la zona del barrio del Polígono, hasta que se organizan las primeras campañas de beneficencia. La vida para ellos fue muy dura durante los primeros años, aunque rápidamente se produce su asentamiento en la ciudad y su asimilación, de mano de los *megoráshim* ya establecidos en la ciudad.

El primer Rabino que llegó a la ciudad, en 1867, fue Jalfón Hachuel, suegro de José Salama, y ejerció como tal en la primera sinagoga de la ciudad, instalada en la Calle San Miguel.

La Sinagoga en la comunidad Hebrea

El Rabino es el líder religioso y espiritual de cada comunidad hebrea. A través de la historia las funciones del rabino fueron principalmente las de ser un *more* (maestro) quien se dedicaba a enseñar Torá, Talmud y Muzar (ética) a los chicos, jóvenes y adultos.

Él era quien debía enseñar la ley, juzgar al pueblo en todo lo que estaba relacionado con la vida diaria ya sea en temas de religión, culto, leyes civiles y comerciales, puesto que todo giraba en torno a la comunidad.

El rabino, durante los servicios religiosos, no tomaba parte de los mismos, si bien asistía a ellos. Simplemente se dirigía a su comunidad para dar un comentario de la Torá, bendecir al pueblo, bendecir la comida, responder a algunas preguntas, etc... Para cantar los rezos existía un *Jazán* (cantor litúrgico) o cualquier feligrés que tuviese linda voz y conociese los rezos.

El rabino se encargaba de enseñar a las nuevas

parejas que iban a contraer matrimonios acerca de las leyes maritales y en qué consistía formar un hogar. Asimismo enseñaba acerca de leyes de pureza e impureza, de lo permitido y prohibido, etc. El rabino tenía las puertas abiertas de su casa para recibir a quien necesitaba de su consejo, un plato de comida o consuelo espiritual.

Entre las necesidades básicas de las comunidades hebreas de la diáspora era elevar, donde se establecieran, una sinagoga donde poder congregarse para la oración.

La sinagoga ha sido, durante siglos, la asamblea de los creyentes, el hogar, punto de encuentro, centro de reunión y de oración de la comunidad hebrea allí donde la misma ha existido. El término griego 'sinagoga' traduce el concepto hebreo de *beit ha kneset* o 'casa de la reunión' y se refiere tanto a la asamblea religiosa como al edificio donde se celebra. Pero las sinagogas, sirven además, para satisfacer todas las necesidades de la comunidad.

Su origen se remonta a la época del exilio de Babilonia, donde ejercieron, como lugar de culto, el papel de templo sin el ritual de los sacrificios. Existen escritos que prueban la existencia de sinagogas ya desde la época de Esdras (siglo IV a.C.) y parece ser que se consolidaron como institución de uso consagrado bajo los gobernantes asmoneos (siglos II-I a.C.), cuando ya existían sinagogas en numerosas poblaciones de Israel, a las que acudían regularmente los fieles los sábados.

En el aspecto arquitectónico, su disposición interior se adecúa a su función como centro de oración y de enseñanza. La construcción se orienta hacia Jerusalén, es decir, hacia el este y el tabernáculo, que es el arca o armario donde se depositan los rollos de la Ley, deben estar en un nicho obrado en la pared oriental, que puede estar separado por un velo del resto del edificio. Delante del tabernáculo cuelga una lámpara que nunca se apaga, en recuerdo de la luz que tampoco se apagaba nunca en el Templo de Jerusalén. En un lugar que destaca por estar algo elevado, cerca de este espacio, se coloca el pupitre (*bema*) para el lector y un sitial honorífico ('cátedra de Moisés') para el presidente de la asamblea, que es el Rabino. A lo largo de las paredes laterales se colocan bancos para los fieles. Era lo normal que dentro del templo, el espacio para las mujeres fuera distinto que para los hombres.

La destrucción del primer Templo de Jerusalén (587 a.C) y del segundo Templo (70 d.C.) provocó la desaparición de una parte importante de los ritos y las funciones sacerdotales. La liturgia hebrea se concentró en la lectura e interpretación de los libros sagrados, trayendo una revalorización de la Palabra, la doctrina y los 'doctores', los Rabinos, en detrimento del sacrificio y el sacerdocio. El culto pasó a desarrollarse en las sinagogas.

El Rabino Abraham Hacoheh

El primer inmueble dedicado enteramente a Sinagoga (o



El sillón de trabajo de Abraham Hacoheh cayó en el olvido, y fue expuesto a intemperie durante algún tiempo. En la imagen superior, a la izquierda, se puede observar el sillón tras los trabajos de recuperación. A la derecha, el sillón antes de iniciarse los trabajos de restauración.

Tefilot, como las llaman en Melilla los miembros de la comunidad hebrea) fue construida en 1908, y está situada en la calle del General Marina, 7. La Sinagoga debe su nombre, Sinagoga Benarroch, a que su benefactor fue Isaac Benarroch; y actualmente sigue abierta al culto.

Tiene una superficie de 96 metros cuadrados y está compuesta de una pequeña sala de 4x2 metros, 8 metros cuadrados en total, en la que se guardan los objetos litúrgicos, y el resto de la superficie lo constituye la sala de reunión de los fieles.

La Sinagoga tiene una capacidad para 100 personas y está provista de la siguiente forma: las paredes y los suelos son de mármol; del techo penden 46 lámparas de las que una es de forja y las restantes son de plata; la costumbre era donar una lámpara en memoria de algún difunto y, en 1931, se decidió no aceptar más donaciones, porque no cabían más.

Junto al tabernáculo, cerca de la *bema*, hay un sillón de trabajo, muy querido por la comunidad hebrea de Melilla, pues perteneció al Rabino Abraham Hacoheh. Es el sillón que utilizaba para sentarse y estudiar la Torá y para escribir sus tratados. El estado de conservación del sillón era, antes de la intervención a la que nos vamos a referir, lamentable, como lo es el de la mesa de trabajo,

en la que todavía no se ha intervenido.

Abraham Hacoheh nació hacia 1860 en la ciudad de Debdú. Debdú es una ciudad que se encuentra en los territorios de Nenibu-Zegri y Beni-Mattar, al sur de las montañas de Beni-Suassen y no lejos del Muluya. Es un asentamiento situado en un enclave estratégico, al borde de la meseta que se extiende hasta el Sahara, ideal para controlar parte de las rutas comerciales que venían del sur. En ella habitaba, desde 1492, una comunidad de hebreos sefardíes, expulsados de España. La comunidad hebrea de Debdú siempre fue importante, siendo la mayoritaria hasta principios del siglo XX.

Abraham Hacoheh pertenecía a una prestigiosa familia de jueces rabínicos de 12 generaciones hasta su padre, y él, haciendo honor a esta tradición fue un gran conocedor e intérprete de la fe mosaica y un auténtico especialista en Derecho Hebreo, siendo considerado como el mejor jurista en todo el norte de África, recibiendo consultas de Marruecos, Argelia y Gibraltar, y siendo sus sentencias constitutivas como fuentes del derecho usual y de jurisprudencia entre los hebreos magrebíes, dejando escritas numerosas obras, algunas de ellas inéditas, de derecho mosaico. Fue un ferviente estudioso del Talmud y la Torá.

Se trasladó a Melilla en 1900 con toda su familia, y fue

nombrado Gran Rabino de la Comunidad. Su muerte se produjo el 4 de mayo de 1920, de manera trágica, en la calle General Marina, a las puertas del Parque Hernández, a unos pasos de la Sinagoga de Isaac Benarroch. Fue golpeado violentamente por la espalda, y acuchillado de manera traicionera y despiadada a causa de ciertas disensiones. Su entierro constituyó una auténtica manifestación de duelo, a la que asistieron las principales personalidades civiles y militares de la ciudad. Su hijo primogénito, el Rabino David Cohen, fue nombrado sucesor en el cargo de Gran Rabino de la Comunidad.

Hasta el día de hoy ha llegado su fama de hombre santo y mártir, y en las fechas conmemorativas de su muerte, los feligreses expresan su devoción visitando su tumba, encendiendo velas y rezando.

Recuperación del sillón de trabajo de Abraham Hacoheh

El sillón está construido totalmente en madera. Data de principios del pasado siglo XX, y en sus tiempos era un sillón fuerte, donde primaban los aspectos puramente funcionales.

Con el paso del tiempo, las personas que se ocupaban de la conservación de la sinagoga, actuaron sobre la misma, intentando paliar el paso del tiempo y el uso que se le daba. El sillón de trabajo de Abraham Hacoheh cayó en el olvido y fue expuesto a intemperie durante algún tiempo, al recoger la Sinagoga de Issac Benarroch, los objetos y el ajuar litúrgico de la Sinagoga Truzman cuando se la decidió clausurar.

La intervención sobre la silla se produjo en otoño de 2008, y la recuperación fue realizada por el Taller de Restauración de Mobiliario Antiguo, de la Escuela-Taller del Patrimonio de Melilla, situada en esta ciudad.

El sillón en cuestión presentaba el siguiente estado:

–Piezas del asiento descolocadas, que no se correspondían con las originales. Los listones que constituían la base del asiento habían sido sustituidas por otras, separadas de la estructura, y sin constituir un firme recto y homogéneo

–Piezas añadidas a los laterales como refuerzo, utilizando para ello madera de contrachapado de muy mala calidad, con objeto de practicar un lugar en el que guardar enseres, debajo del asiento

–Capas de pintura de diversa calidad, sintéticas, superpuestas las unas sobre las otras y en diversos colores

–A pesar de los años y el trato dado al sillón el estado de la estructura era bueno. No estaba descolgado ni presentaba holguras.

En resumen, el estado de conservación del sillón no hacía justicia a la nobleza de la historia de la persona que lo utilizó mientras vivió y el uso que le daba.

La recuperación del sillón se realizó siguiendo el siguiente proceso:

–Eliminación de las piezas añadidas. Se eliminaron

sacando los clavos y puntillas mediante los que se unían las piezas que habían sido añadidas a la estructura original.

–Eliminación de las capas de pinturas añadidas, hasta dejar la madera limpia de todo tinte y barniz. Esta parte del proceso se realizó mediante la aplicación de decapantes, en concreto se usó Strypit, que al no tener sustancias cáusticas ni ácidas, es ideal para la limpieza de maderas antiguas.

–Trabajo de recomposición del asiento: utilizando madera noble se recompuso el asiento con la misma estructura que en sus orígenes, utilizando tablas de la misma calidad y anchura, y confiriéndole una base plana y regular.

–Trabajo en reparación de la madera, para tapar los agujeros que habían dejado los clavos, y otras pequeñas reparaciones, empleando para ello masilla del mismo color que el tinte que se va a aplicar.

–Tratamiento de la madera: a pesar de que el sillón no presentaba ataques de carcoma, se le dio un tratamiento contra la carcoma. El tratamiento consistió en la aplicación con la brocha de productos antiparásitos, en concreto, Xirein, que tiene la cualidad de no alterar el estado ni el color de la madera. Se le dio una doble aplicación esperando entre el primer tratamiento y el segundo, un mes.

–Tinte y encerado: una vez transcurrido un tiempo desde la aplicación de la segunda capa de Xirein, se procedió a la aplicación sobre la madera de un tinte natural, nogalina, que se aplicó extendiéndola con brocha directamente sobre la madera, frotando con estopa, para homogeneizar la textura de la madera, tras el secado de la nogalina, que suele durar un día. A continuación, se aplicó, también con brocha, cera para la madera de color nogal. Al día siguiente, una vez que la madera se ha nutrido de la cera, se frota con lana, quedando el brillo natural de la cera.

Una vez que el sillón quedó completamente recuperado, con el aspecto y la estructura que debía haber tenido en su estado habitual, fue colocado de nuevo en el sitio reservado habitualmente para él, junto a la *bema* desde la que canta el oficiante, en su lugar de siempre, en la ahora llamada Sinagoga Benarroch-Truzman. La presencia del sillón evoca en la comunidad el recuerdo de Abraham Hacoheh y la necesidad de preservar su memoria y su herencia.□

Bibliografía

Severiano Gil - Comunidad Israelita de Melilla. *Como las luces de Janucá.*

La casa de Melilla en Jerusalén. *Imágenes de Melilla y su Judaísmo.*